

LA SANIDAD Y LA MEDICINA, DE LA JERINGA AL SCANNER

José Javier VIÑES RUEDA

josejavier@vines.e.telefonica.net

Cuando nace Pregón en 1943 la sanidad y la medicina comienzan a salir del empirismo hacia una medicina científica; y la salud, de ser un intangible a un derecho de los trabajadores. Los hospitales públicos existentes estaban dedicados a los enfermos de beneficencia y la asistencia médica a los particulares estaba confiada a la individualidad de la medicina privada y al prestigio y ojo clínico del facultativo. La Sanidad Pública era una función del Estado dedicada a la protección de la Salud y a evitar la transmisión de enfermedades y atender a los pobres afectados por enfermedades sociales.

En recuerdo y homenaje a todos los sanitarios que han hecho posible el Sistema Sanitario de Navarra.



Carro autoclave transportable por caballerías
1923

Las dotaciones hospitalarias públicas de Beneficencia en 1943 comprendían un conjunto de centros: el **Hospital Provincial** había sido construido en el prado de Barañain promovido por la filantropía privada de Doña Concepción Benítez, que fue asumido por la Diputación en el año 1931 para trasladar el viejo Hospital de Pamplona fundado en 1562, y fue puesto en funcionamiento en 1934. La Diputación había asumido en 1905 el **Hospital Psiquiátrico** vasco navarro, también de fundación privada, por legado en 1873 de don Fernando Daoiz. La antigua **Maternidad y Orfanato** también de fundación privada en 1904, por don Joaquín Ruiz, que estaba situada en la Calle del Carmen, fue trasladada por la Diputación en el año 1935 al prado de Barañain anexa al Hospital. La diputación asume de esta manera las obligaciones de Be-

neficencia impuestas por el Estado a las diputaciones. El mismo origen filantrópico tuvieron los hospitales de Tudela "Nuestra Señora de Gracia" fundado por don Miguel Eza en 1566, y el de Tafalla inaugurado en 1922 por el mecenazgo de doña Concepción Benítez.

La preocupación por la tuberculosis hace que en 1932 la Caja de Ahorros de Navarra construya junto al hospital, el **Sanatorio anti-tuberculoso** "Nuestra Señora del Carmen" que en 1936 fue asumido por el Patronato Nacional Antituberculoso quedando al frente don Joaquín Ezquieta, siendo en 1943, don Antonio Jarne su director.



Pabellones del hospital provincial en 1943

La asistencia hospitalaria de particulares se atendía por clínicas privadas de médicos de prestigio: la **Clínica Médico Quirúrgica San Miguel**, situada en el barrio de san Juan

había sido creada en 1919 por los doctores don Daniel Arraiza, don Victoriano Juaristi y don Joaquín Canalejo. En 1935 surge la **Clínica "San Francisco Javier"**, de carácter privado por iniciativa de don Ildefonso Labayen situada en la carretera de Francia, hoy de "La Baja Navarra". En 1941 don Arturo Arrondo crea su propia **Clínica Quirúrgica Traumatológica** en la avda. de Galicia y del mismo modo don Julián Alcalde crea la primer clínica privada de obstetricia y ginecología en la Avda. de Roncesvalles. Finalmente, en 1943 se implanta el **Hospital Médico Quirúrgica de San Juan de Dios** de los Hermanos Hospitalarios. Este panorama centralizado era completado por don Simón Blasco que se atrevía a operar en su **Clínica y Policlínica de Especialidades en Estella**.

La asistencia a los enfermos era pagada directamente por la visita, por iguales o por seguros; pero en 1942 se produce un giro sustancial al crearse el **Seguro Obligatorio de Enfermedad** para todos los trabajadores por cuenta ajena; en principio obreros industriales de bajos salarios, y progresivamente a todos los demás, como política social del régimen del general Franco, incluida como prestación del Instituto Nacional de Previsión, que funcionaba desde 1908, en el ámbito del Ministerio de Trabajo. El SOE va a crear la figura del médico "de cupo" (número tasado de familias "conducidas" por médico) bien de medicina general o de practicantes que acuden a los domicilios, generando así el derecho a la asistencia sanitaria de los trabajadores de carácter industrial y luego rural en toda Navarra. Del mismo modo con los especialistas médico quirúrgicos "de cupo".



Maternidad infantil. Cunas atendidas por Hermanas de San Vicente Paul

La Sanidad oficial del Estado había creado en 1903 la figura de los Inspectores Provinciales de Sanidad ingresados por oposición entre doctores en medicina. El primer titular en Navarra fue don Manuel Gimeno Egúrbide entre 1905 y 1924 que disponía de los equipos de la Brigada Sanitaria de Navarra instalada en 1921 con el santo y seña de sanear aislar y vacunar. A su jubilación le sustituye el doctor don Eugenio Gimeno y Jimeno (1924-1942), que gracias a las disposiciones del Estatuto Municipal de 1924 dispone en 1927, bajo su dirección, del **Instituto Provincial de Higiene**, cuyo nuevo edificio se construyó en la calle Leyre, en 1935, dotado por la Diputación Foral, logrando así una mayor tecnificación y eficacia. La República cambia el nombre a la Inspección por Jefatura Provincial de Sanidad. Le sucede el doctor don José Viñes Ibarrola (1942-1968). La Jefatura de Sanidad además del Instituto acoge las atenciones a las enfermedades sociales, como las venéreas (Dr. Gortari), o la desnutrición infantil y la puericultura (Dra Ariz.) o los tuberculosos ambulatorios, (Dr. Jarne), en sus correspondientes consultorios.

A este panorama se añade en 1943 las dotaciones de la **Sanidad Municipal** que además de un laboratorio químico y parque de desinfección, disponía de médicos de beneficencia para asistir a "la lista de pobres". A su vez eran inspectores municipales de Sanidad, (don Ansemo Goñi, 1936-1949), en apoyo a la Jefatura de Sanidad. Por exigencia del Estatuto Municipal hubo de dotar a Pamplona con una **Casa de Socorro** que se instaló en 1924, primero en el Paseo de Valencia, en el edificio recién desalojado por los asilados de la Casa de Misericordia y luego edificio propio en la calle Alhóndiga, año 1931.

En las décadas de los años cuarenta y cincuenta se mantuvo esta estructura heredada con organizaciones no coordinadas. Cada uno a lo suyo. La medicina había comenzado a ser científica pero las dotaciones evolucionaban lentamente: las jeringas se hervían en cajitas con agua, azucada por la llama del alcohol, y los antibióticos recién descubiertos (1941) eran escasos, o todavía inexistentes. La medicina y la cirugía tenían poco apoyo diagnóstico y terapéutico. La anestesia era rudimentaria, no se había desarrollado la antisepsia, se continuaba como en el siglo XIX con hervidores y autoclaves sin garantía de esterilización: alcohol iodado y ácido fénico.

La falta de antibióticos, la carencia de preparados de sangre para transfusiones, y la incipiente anestesia limitaban el desarrollo médico quirúrgico. En esta década, sin embargo, se resuelven tales dificultades: llega a Pamplona la penicilina en 1944 y sucesivamente, la estreptomocina, la cloromicetina, la terramicina, y las hidracidas abren la esperanza a muchas curaciones. De entre ellas el mayor avance fue la instalación en el Instituto de Sanidad en 1946 de un **Servicio de Hematología** público y centralizado de las transfusiones de sangre. Fue su director don José Lucea que contó con el apoyo de la Asociación de Donantes Benévolos de Sangre de Navarra, cuyo primer presidente fue don Santiago Iturria químico del Instituto de Sanidad.



Higiene infantil hacia 1950. Sala rayos ultravioletas para activar producción vitamina D

La Salud Pública registraba altas tasas de mortalidad infantil, más de 40 fallecidos entre mil nacidos, y las enfermedades infecciosas predominaban en el panorama epidemiológico. Eran características de Navarra las epidemias de fiebre tifoidea, enteritis, de fiebre de malta y el quiste hidatídico, en su modalidad pulmonar y hepática de la que Navarra era la provincia más afectada, cuyos enfermos acababan con grandes riesgos en el quirófano. En 1947 se desencadenó una epidemia de fiebre tifoidea con más de 400 casos reconocidos y algunas defunciones de jóvenes, por contaminación del agua proveniente de Arteta. No había cloromicetina, antibiótico específico; el enfermo debía aguantar la fiebre con "piramidon". Dio ocasión para instalar la primera cloración del agua de bebida en Navarra.

La asistencia médica del S.O.E avanza como avanzaba la industrialización; los médicos privados que eran reacios a entrar en el Sis-

tema, por seguir con sus consultas privadas, comienzan a aceptar incluso a pedir le asignen un "cupo" de enfermos, como también los cirujanos que atendían a los enfermos "del seguro" en sus clínicas. Comienza el cambio de la relación económica entre el médico y el enfermo y la institución aseguradora. Ya en la década de los cincuenta está extendido a todos los pueblos siendo los médicos rurales sus receptores. Se implanta el **Ambulatorio General Solchaga** para consultas de médicos especialistas y laboratorio.

El Hospital Provincial comienza a abrirse a la población como único Hospital General, para lo que la Diputación va dotándole de medios atenta a las propuestas de los médicos; centro de referencia para todos los ciudadanos rurales. En el periodo 1943 a 1959 se desarrolla con la implantación de nuevos servicios completando un grupo selecto de médicos que permanecen en la memoria: A los doctores Juan Lite, Pascual Ipiens y al farmacéutico Félix Zorrilla, se incorporan a partir de 1943: Avelino Álvarez, cirujano; Antonio Aznárez, otorrino laringólogo; José María Martínez Peñuela, en análisis clínicos, anatomía patológica, bacteriología y hematología; Ciriaco Garralda en Medicina Interna; Agustín Arraiza, en radiología, y en 1955 el Hospital se dota de un servicio de anestesia general Dr. Gerardo Ramallal. Es un Hospital potente en el que los médicos se ayudan entre sí, pero trabajan autónomos en sus parcelas y además de atender a enfermos de beneficencia atienden a enfermos privados. Sin embargo, el Hospital no abandona su imagen antigua con pabellones corridos, salas múltiples, baños compartidos y escasos; y los cuidados de enfermería confiados a las hermanas de san Vicente de Paul con sus tocas volanderas. Los quirófanos quedaban obsoletos.



Antigua clínica San Miguel en el barrio de San Juan

Se abren nuevas clínicas privadas en Pamplona: de obstetricia y ginecología del Dr. Oscar Gortari, y de psiquiatría del Dr. Andrés Caso. En Tudela que carece de centros médicos públicos abren las clínicas privadas los doctores Florencio Sesma (cirugía y traumatología); Antonio Altuna (ginecología) y Cándido Ayesa (cirugía y traumatología).

El impulso para una medicina científica moderna y de calidad desde 1960 a siglo XXI

En el año 1954 se produce un hecho fundacional que va a transformar e impulsar la asistencia médica en Navarra. El Estudio General de Navarra regentado por la institución del Opus Dei, nace en Navarra en 1952 con una Escuela de Derecho, e implanta estudios de medicina con el apoyo de médicos y edificios de la Diputación Foral, creando la Escuela de Medicina. Llega a Pamplona el primer catedrático, el profesor fisiólogo don Juan Jiménez Vargas que en estrecha colaboración con los médicos del Hospital inicia los primeros cursos. En 1958 al comenzar los cursos clínicos se incorpora para la enseñanza de las asignaturas médicas el catedrático de Granada de Medicina Interna Don Eduardo Ortiz de Landázuri que llega precedido de fama de gran científico, mejor médico y excelente docente, al que la Diputación le facilita el Pabellón F, como jefe de servicio para la asistencia y docencia. Sus compañeros del Hospital, lo reciben expectantes, pero la profunda transformación que imprime al ejercicio de la medicina científica, con dedicación plena, exclusiva y única al Hospital; y a la docencia, incorporando colaboradores y diversificando las especialidades dentro del Pabellón dando confianza a jóvenes colaboradores, produce una sobrecarga al Hospital que genera fuertes tensiones con los médicos. El pabellón F es estrecho para los objetivos de la Facultad, por lo que crea en 1962 en frente del Hospital, en terrenos cedidos por la Diputación, una Clínica de posgraduados de una planta con 15 camas como germen de lo que se va a desarrollar en siguientes decenios como **la Clínica Universitaria** y el CIMA.

Por otra parte, con el desarrollo industrial y el aumento de la masa de afiliados al Seguro de Enfermedad, el INP implanta al menos un hospital en cada capital de provincia que llama Residencias para cambiar la imagen del hospitalismo de los viejos hospitales. A Navarra le corresponde la **Residencia Virgen**

del Camino que se inaugura en 1963. Las Mutuas de accidentes con fondos de la seguridad social en 1967 construyen un centro de Rehabilitación traumatológica, la **Clínica Ubarmin**, en Elcano.



Clínica universitaria de Navarra hacia 1990

El Hospital Provincial reacciona se autodenomina Hospital de Navarra y emprende así una reforma en profundidad entre los años 60 a 68. Los hitos de la reforma serán el construir un edificio central moderno (1965), para la medicina privada de los jefes de servicio, unido con los pabellones A,B,C,D, en forma de H. Crea nuevos servicios e incorpora nuevos profesionales en 1967: de neurocirugía con el doctor Francisco Aguilera, y de cirugía cardiovascular con el doctor Miguel Urquía; el servicio de oftalmología con el doctor Pedro de la Fuente; en medicina interna el doctor Miguel Anderiz, y crea el Servicio de Urgencia con el Doctor Mariano Martínez Vergara. En cirugía el dr Lite jubilado, era sustituido por el doctor José Luis Redin. Con ello se pretendía competir técnica y científicamente con los otros dos grandes hospitales que aportaron en competencia nuevos nombres a la sociedad médica de alta cualificación y en régimen organizado jerárquicamente con dedicación plena o exclusiva al hospital. Trascendían a la sociedad los nuevos nombres de los doctores Ortiz de Landázuri, Martínez Caro, Molina, Moncada, Martínez Lage, Voltas en la CUN; por parte de la Residencia adquieren relevancia los doctores Roberto Araiz en cirugía, Ezcurdia en Obstetricia, Banto en cirugía infantil, Palomero en cirugía maxilo facial.

La transformación del Hospital pasaba también por sustituir a las hermanas de la Caridad por personal profesional y crear en 1965 la Escuela de Enfermeras dependiente de la Universidad de Zaragoza, para renovar sus

cuidados de enfermería, en parangón con las otras dos escuelas de la Facultad de Medicina y de la Residencia de la Seguridad Social que hacían lo propio.

La Jefatura de Sanidad, dirigida por el doctor José Viñes Ibarrola (1942-1968), experimenta, en la década de los sesenta, una transformación emprendiendo luchas sanitarias activas contra la brucelosis saneando al ganado caprino; contra la hidatidosis deshelmintando perros con éxitos espectaculares. La OMS declara la Era de la Salud Pública y la Sanidad Nacional inicia campañas colectivas de vacunación infantil contra la poliomielitis en 1963, sucedidas contra la difteria, el tétanos, la tosferina a partir de 1965; a las que suceden las del sarampión (1972) rubeola (1980), parotiditis (1982) todas ellas con éxito espectacular que va a hacer desaparecer las enfermedades infantiles lo que añadido a la nueva alimentación infantil y al saneamiento va a hacer bajar la mortalidad infantil. El éxito de los tratamientos contra la tuberculosis hace innecesario el Sanatorio Antituberculoso en Barañain en 1962, pasando su director, el doctor Carlón, al dispensario antituberculoso, desde donde se organiza la campaña entre escolares y adolescentes de "erradicación" de la tuberculosis. La sanidad está a punto de dominar las enfermedades infecciosas.



Pioneros del hospital de Estella 25 años después

En competición por la mejor Sanidad

La década de los setenta se caracteriza por la competencia entre todos por la mejor sanidad de España y lo consigue: crecer y competir en prestigio. El desarrollo estructural se produce por la creación de dos hospitales generales de ámbito comarcal. Los hospitales de Estella y el de Tudela. El hospital de Estella se crea a impulso de la Dirección Gene-

ral de Sanidad siendo titular el Navarro Jesús García Orcoyen y del secretario del Ayuntamiento de Estella Francisco Beruete. Abre las puertas en enero de 1977 para la atención de todos los habitantes de la Merindad sin distinciones de régimen de aseguramiento, con un singular Órgano de Gestión municipalizado y participado, al que se incorporan representantes de la Diputación (Sr. Arza), jefatura de sanidad (Dr. Viñes Rueda) y Facultad de Medicina (Prof. Ortiz de Landázuri). A impulsos de la Jefatura de Sanidad y del Ayuntamiento de Tudela se aprueba en 1978 el proyecto de Hospital de Tudela financiado al 50% por el Ministerio de Sanidad y la Diputación Foral que se construye entre 1980-83 y entró en funcionamiento en 1986.

La Jefatura de Sanidad en sintonía con las tendencias de la OMS en Atención Primaria inicia la mejora de la medicina rural e inicia la promoción con los ayuntamientos de la construcción de centros de salud comarcales entre 1975 y 1978 en las localidades de San Adrián, Lodosa, Alsasua y Sangüesa y Elizondo, que en años sucesivos se completará con un centro de Salud en cada una de las 52 zonas básicas de salud. De esta manera la conferencia de salud internacional en Alma Ata (1978) sobre Atención Primaria se aplica en Navarra de manera pionera.

En salud pública se da un salto cualitativo. Controladas las enfermedades infecciosas surgen las enfermedades crónicas como prevalentes y se inicia la atención a la epidemiología del cáncer creando el primer Registro de Tumores de base poblacional y se inicia la detección precoz del cáncer de mama, a través de la termografía en 1977, que fue sustituida por el programa poblacional de la mamografía en 1990.

La organización y gestión de la sanidad experimenta una cierta desorientación y tensiones entre 1977 y 1978 de orden político. La creación del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social en junio de 1977 y en consecuencia la creación de delegaciones provinciales del Ministerio, origina tensión con la Diputación Foral al romperse el entente desde 1927 de la integración de la autoridad del Estado, el Jefe Provincial de Sanidad, con la dirección del Instituto de Sanidad de la Diputación, entente ratificado en 1935. La Diputación crea una Dirección Administrativa (sr. Lezana) y reclama la reintegración foral de la sanidad. La instalación de la Delegación del

Ministerio en Navarra siendo su titular el Dr. Achútegui, proveniente de la Sanidad Nacional produce la extinción de la Jefatura Provincial de Sanidad en 1979 después de 73 años. Era su titular el Dr. Ángel del Moral Aldaz, sucesor en 1978 del Dr. José Javier Viñes Rueda (1968-1978), que continuará como director del Instituto de Sanidad.



Centro salud Ermitagaña de Pamplona

Las reformas radicales de los años 80

La asistencia a los enfermos psiquiátricos poco había variado en el Hospital psiquiátrico desde su inauguración en 1906. La imagen sórdida de almacenamiento de enfermos de por vida dada la escasez de medios terapéuticos. En el aspecto científico poco se había avanzado del psicoanálisis y la teoría freudianas. Su director el doctor Federico Soto (1931-1976) fue considerado una eminencia y el médico más popular en toda Navarra. Sin embargo, en los años 70 nuevas escuelas psiquiátricas se introducen en Navarra con el Dr. Soria profesor de la Clínica Universitaria con bases epidemiológicas y atención individualizada y nuevos recursos terapéuticos hace escuela. Ordenando estas nuevas tendencias en los años 80 el Dr. Artundo desarrolló un Plan de Psiquiatría que permitió en 1986 cerrar el Hospital Psiquiátrico manteniéndolo como psicogeriatrico a extinguir, e implantó una red de Centros de Salud Mental dotados de médicos psiquiatras próximos a los Centros de Atención Primaria.

En el año 80 se produce la reforma del Hospital de Navarra dándole una organización moderna homologada al resto de hospitales, suspendiendo la asistencia a los enfermos privados, y se le dota de nuevos servicios entre ellos la UCI general; se reforman los pabellones corridos y se incorporan por oposición nuevos facultativos a dedicación exclusiva equiparándose a la Clínica Universitaria y la Residencia Virgen del Camino.

Las reformas en la organización y gestión también son radicales. La Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Fuero de Navarra de 1982 confiere a Navarra el poder político con las competencias plenas en materia de Sanidad. En Julio de 1985 se transfieren las competencias en Salud Pública y en enero de 1990 todas las competencias de asistencia a los enfermos de la Seguridad Social. Todos los centros públicos hospitalarios y extra-hospitalarios pasan a ser gestionados y financiados por el Gobierno de Navarra para lo que elabora la primera Ley Foral de Salud vigente desde 1990.

Síntesis atemporal

La característica de la Sanidad de Navarra fue la pronta implantación de la red asistencial extendida territorialmente con 52 centros de Salud de atención Primaria; 12 centros de salud mental; tres grandes hospitales generales, y uno de Rehabilitación y un Instituto de Salud Pública especializado en prevención de enfermedades y en protección y promoción de la salud de la población, para 600.000 habitantes, lo que permite la mejor asistencia de calidad y en proximidad. La competencia tecnológica de los tres grandes hospitales de diferente patrimonialidad convierte a Navarra en región puntera sanitaria en los años siguientes, siendo pionera en servicios y adelantos médicos.

La asistencia pública se extiende a toda la población, los profesionales trabajan asalariados y en equipo: la medicina individualista y retribuida privadamente está a punto de desaparecer. Se extiende el derecho a la asistencia médica a todas las personas y las prestaciones públicas cada vez dan más cobertura. La población navarra lo percibe y está orgullosa de su Sanidad y sabe que la financia con sus impuestos.



Desarrollo de alta cirugía técnica y científica